

Foro Mundial de la Seguridad Social

30ª Asamblea General de la AISS

Ciudad del Cabo, 29 de noviembre – 4 de diciembre de 2010

Cambios demográficos y seguridad social: Desafíos y oportunidades

**Informe de síntesis del proyecto “Cambios demográficos y seguridad social:
innovaciones, buenas prácticas y lecciones aprendidas”**



Cambios demográficos y seguridad social: Desafíos y oportunidades¹

Resumen

Es probable que el mundo de mañana, que se está definiendo hoy, siga siendo desigual. Sin duda se verá afectado por un mayor envejecimiento de la población, será más urbano y también más rico, y tendrá que hacer frente a una inestabilidad de las estructuras familiares cada vez mayor, a presiones migratorias crecientes y a cambios profundos en los estilos de vida. Se trata de un mundo de disparidades pero con desafíos demográficos a los que se enfrenta y se enfrentará la seguridad social. Este informe se ha elaborado a partir de los trabajos realizados por las Comisiones Técnicas de la Asociación Internacional de la Seguridad Social (AISS) y las buenas prácticas que han sido analizadas, e incluye un cuadro en el que se resumen los desafíos y las respuestas que los regímenes y las instituciones de seguridad social han aplicado y/o planteado. La conclusión general es que la seguridad social puede demostrar, tal como se le reconoce, que no representa únicamente un gasto, sino una inversión social rentable. En un mundo en el que la inercia demográfica no debe ocultar las incertidumbres, las políticas e instrumentos de seguridad social desempeñarán cada vez más la función de agentes proactivos de cambio, y no sólo de instrumentos reactivos de solución. Al contribuir al crecimiento económico y al bienestar social, la seguridad social dinámica es, en sí, una contribución esencial para hacer frente a los desafíos demográficos. Estos últimos no son sólo una carga para la seguridad social, sino que le ofrecen la oportunidad de demostrar su eficacia y eficiencia.

Indice

Un mundo de cambios	2
Resumen de los trabajos de la AISS sobre los desafíos demográficos	2
Descripción de los siete principales cambios demográficos	3
Siete desafíos principales para la seguridad social	6
El envejecimiento: desafío fundamental a escala mundial	6
Evolución, actualmente convergente, de las estructuras familiares	8
Las transformaciones del mercado de trabajo, aún desiguales	9
La urbanización mayoritaria de las poblaciones y estilos de vida	11
La desincronización desigual de los ciclos de vida	13
Las futuras migraciones y el apoyo a la movilidad	15
La evolución global de las estructuras sociales	16
Resumen: siete desafíos demográficos para una seguridad social dinámica	18
Conclusión: los desafíos demográficos y la crisis vistos como oportunidades	19
Otros desafíos...	19
La seguridad social dinámica como agente decisivo del cambio	20

¹ El Sr. Julien Damon, consultor de la AISS, ha elaborado este informe en el marco del programa de trabajo del Observatorio de la Seguridad Social de la AISS.

Un mundo de cambios

Desde el punto de vista demográfico, el mundo se caracteriza por tendencias comunes, en las que el envejecimiento ocupa un lugar destacado, y por desafíos sumamente diferentes, que dependen, en gran medida, del nivel de desarrollo y de las diferencias culturales. Los cambios que se están produciendo actualmente tienen repercusiones en la seguridad social. Estos cambios representan desafíos importantes a medio y largo plazo y es preciso entenderlos mejor para poder abordarlos, o incluso convertirlos en oportunidades. No cabe duda de que una seguridad social dinámica, como la que define la AISS, sirve de amortiguador de la crisis. También ofrece un marco general para plantear el futuro sin frenar la recuperación y para preparar un mundo más armonioso a más largo plazo.

La labor realizada por las Comisiones Técnicas durante el trienio 2008-2010 ha permitido identificar los principales cambios demográficos y relacionarlos con los desafíos que suponen para la seguridad social, en el marco de una seguridad social dinámica.

Todas las tendencias examinadas tienen que ver con el futuro, aunque ya tienen repercusiones concretas en el presente. Se trata, de hecho, de los grandes equilibrios y de la filosofía de la seguridad social, así como de su administración cotidiana, sus sistemas de información y sus recursos humanos. En las sociedades longevas, los servicios de asesoramiento, de seguimiento, actuariales, de formación y de gestión han de evolucionar.

Resumen de los trabajos de la AISS sobre los desafíos demográficos

Este informe analiza las mutaciones demográficas a escala mundial y los desafíos que suponen para la seguridad social de todos los países, aunque con diferente intensidad. Se basa en las contribuciones de las Comisiones Técnicas de la AISS y en las diversas buenas prácticas que se han recopilado, evaluado y presentado en el marco del Observatorio de la Seguridad Social de la AISS².

Los expertos y administradores de los regímenes de seguridad social han analizado en profundidad las tendencias principales y las emergentes, las inercias y los cambios, tal como se presentan actualmente, y sus posibles consecuencias. El objetivo de este informe es presentar de forma concisa los principales factores y dinámicas y relacionarlos con las preocupaciones, iniciativas y perspectivas de las instituciones de seguridad social.

En este informe se presentan, por lo tanto, los resultados de un análisis transversal y detallado de los trabajos y estudios realizados por las ocho Comisiones Técnicas que, por primera vez, han abordado un tema común, a saber "cambios demográficos y seguridad social". Mediante este tema se pretende proporcionar visibilidad y coherencia al planteamiento y a sus resultados, y facilitar una explicación general centrada en los desafíos que suponen los cambios demográficos³. Concretamente, el informe relaciona las preocupaciones y observaciones de los demógrafos con las preocupaciones e iniciativas de los administradores de la seguridad social. Dado que el informe se centra en los aspectos y cuestiones más importantes, éstas se analizan a partir de tres ejes principales, que constituyen las bases de la seguridad social dinámica:

- La promoción de un enfoque preventivo de la seguridad social;
- La concepción de una seguridad social que fomente el trabajo en mayor medida;

² www.issa.int/fire/Observatoire/Bonnes-pratiques.

³ Se puede tomar como referencia, entre otros, el reciente informe de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) titulado *Empleo y protección social en el nuevo contexto demográfico*, Ginebra, 2010.

- La ambición de proteger a la población de las sociedades longevas en todas las etapas de la vida.

Comisiones Técnicas y dimensiones del proyecto "Cambios demográficos y seguridad social: innovaciones, buenas prácticas y lecciones aprendidas"

Prevención (en todos los ámbitos)	Activación (en favor del empleo)	Protección (a lo largo de la vida)
Comisión Especial sobre la Prevención	Políticas de empleo y de seguro de desempleo	Estudios estadísticos, actuariales y financieros
Prestaciones familiares	Seguro de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales	Inversión de fondos en la seguridad social
Seguro de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales	Prestaciones familiares	Seguro de invalidez, vejez o fallecimiento
Prestaciones de salud y seguro de enfermedad		Prestaciones médicas y del seguro de enfermedad

Como consecuencia de la preocupación de ser conciso y de la voluntad de no erigir una u otra innovación en modelo de forma arbitraria, en lo que se refiere a los cambios demográficos más importantes identificados, este informe presenta, en primer lugar, megatendencias de sus dinámicas y, en segundo lugar, de las adaptaciones y propuestas estratégicas de la seguridad social.

Descripción de los siete principales cambios demográficos

La tarea inicial consiste en definir los cambios demográficos más importantes, teniendo en cuenta las preocupaciones y observaciones principales de las Comisiones Técnicas.

Cabe destacar que estas tendencias no son independientes; al contrario, están relacionadas entre sí. El hecho de ser interdependientes supone una mayor integración de los problemas y las políticas.

La división en siete tipos de tendencias ofrece una visión de conjunto de los desafíos económicos, sociales y técnicos a los que se enfrenta el mundo actual, y el mundo de mañana, en términos de seguridad social. Estas siete tendencias parten de la más general (el envejecimiento) y siguen un orden lógico, que permite destacar la influencia que ejercen unas en otras.

- El **envejecimiento**, que afecta a todos los países, aunque con diferente intensidad, representa claramente el desafío fundamental. Es fundamental porque repercute inevitablemente en las finanzas, las prioridades, la filosofía y la organización de la seguridad social. También es fundamental porque, en cierto modo, engloba otros cambios en curso, que pueden estar relacionados con cuestiones de salud, de equilibrio entre generaciones o de evolución de la familia. Este envejecimiento, que a menudo se describe como una carga, puede convertirse en una oportunidad para la seguridad social, siempre y cuando se lleven a cabo reformas y cambios en los que participen los diversos sistemas e instrumentos de seguridad social, ya se trate de los baremos de las pensiones, los tipos de establecimientos sanitarios puestos a disposición o, desde el punto de vista profesional, de los métodos empleados por los actuarios.
- Junto con el envejecimiento, la **evolución de las estructuras familiares** (aumento del número de familias, disminución del número de hijos por mujer, incremento de las separaciones y las recomposiciones) representa un segundo desafío que consiste en

revisar los regímenes de política familiar en vigor y apoyar la creación de instrumentos de soporte adecuados en los casos en que sean necesarios y puedan legitimarse. Estas mutaciones familiares ofrecen nuevas oportunidades para desarrollar una seguridad social adaptada a las nuevas realidades sociales y estimular el empleo.

- El envejecimiento y la evolución de las estructuras familiares son, en cierta medida, las causas y las consecuencias de las **transformaciones del mercado de trabajo**. En general, se trata de dirigir mejor la evolución de la actividad femenina, que implica, entre otras cosas, la igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, el envejecimiento de la población activa y la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo, que actualmente es problemática. Las nuevas patologías relacionadas con el trabajo, como el estrés y el desgaste profesional, entre otras, son un factor preocupante. La seguridad social, que está cada vez más vinculada a las demás políticas, en particular a las relativas al empleo, ya no se considera un freno al empleo. Al contrario, debe demostrar que es un motor poderoso para la autonomía individual y el trabajo decente para todos. En las sociedades longevas, la importancia del capital humano, su formación, mantenimiento y transmisión, es fundamental. La seguridad social desempeña una función esencial en la inversión en capital humano, la aptitud para el empleo y la productividad.
- **La urbanización** no corresponde únicamente al incremento del número de personas que viven en las ciudades, que ya son mayoría en el mundo, sino a una transformación radical de los estilos de vida, que permite a los ciudadanos estar conectados e informados, y conlleva asimismo transformaciones fundamentales a nivel de la familia, como la desintegración familiar y la disminución del número de hijos. El hecho de vivir en una ciudad ofrece mayores posibilidades de conexión a las redes de información y servicios. La urbanización de los estilos de vida, aunque no suponga una homogeneización total, permite comparar y normalizar situaciones y soluciones en lo que se refiere a aspectos sanitarios y a la protección social. La urbanización, si bien implica riesgos, representa una ventaja considerable para las instituciones y organizaciones de seguridad social, ya que les permite optimizar sus recursos y sus efectivos. Esta urbanización también supone nuevos desafíos; por ejemplo, se ha demostrado que existe una relación entre vida urbana, aglomeración y riesgo de enfermedades crónicas.
- La extensión de los estilos de vida urbanos, junto con la disminución de la mortalidad, provocan la **desincronización de los ciclos de vida**. En todo el mundo, la frontera entre los tres períodos y etapas de la juventud, la actividad profesional y la jubilación es cada vez más sutil y permeable. De ahí se desprende un triple esfuerzo, en primer lugar para que la actividad genere realmente ingresos (lucha contra el trabajo insuficientemente remunerado en los países ricos, mayor importancia del sector informal en los países en desarrollo), en segundo lugar para permitir que las personas de edad avanzada sigan trabajando o se reincorporen al mercado de trabajo, y en tercer lugar para mejorar las condiciones de acceso al mercado de trabajo de los jóvenes. El incremento de los grupos de población inactiva, compuestos por jóvenes, personas de edad avanzada y personas de edad muy avanzada, es uno de los principales riesgos que afectan al equilibrio de los programas sociales. En el caso de las sociedades longevas, la seguridad social debe ofrecer protección durante toda la vida y colaborar en la formación permanente, con el fin de facilitar, a nivel colectivo, la integración al mercado de trabajo y, a nivel personal, la autorrealización. Todos los asalariados deberían beneficiarse de ofertas de formación para mantener sus posibilidades de obtener empleo y las competencias de la empresa. Es importante crear un entorno adecuado para los trabajadores de edad avanzada. La formación

permanente es una condición fundamental para poder hacer frente a la evolución constante de las condiciones de trabajo, como nuevas máquinas, pérdida de interés, prolongación de la vida laboral, etc. En este sentido, la formación inicial y continua debe adaptarse a los métodos de aprendizaje correspondientes a las diferentes edades, con el fin de optimizar la eficacia. La formación debe permitir adquirir y poner en práctica hábitos y actitudes de prevención, que la cultura de empresa hace posibles y promueve.

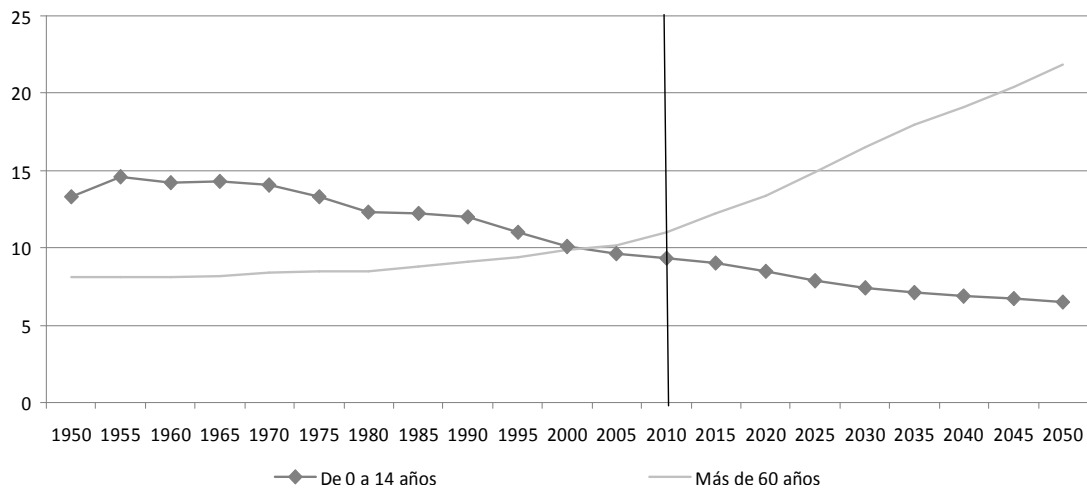
- En un mundo cada vez más interdependiente, la cuestión de las **migraciones** y la movilidad de las poblaciones es sumamente polémica, ya se trate de las más desfavorecidas, que buscan una vida mejor, o de las más cualificadas, por las que compiten universidades y empresas. Sobre esta cuestión concreta, no basta con prolongar las tendencias del pasado, sino que es necesario abordar los problemas actuales y encontrar soluciones. Teniendo en cuenta el crecimiento demográfico mundial (se prevé un aumento de entre 2 y 3 mil millones de habitantes en cuarenta años), la persistencia de las desigualdades de desarrollo y los problemas climáticos, las poblaciones van a experimentar una movilidad sin precedentes a nivel nacional, regional e internacional. En este contexto, la seguridad social tiene un papel muy importante que desempeñar, sobre todo en lo que respecta a la colaboración y la cooperación de los sistemas e instrumentos, en un mundo en que las redes tienden a desconectarse de la realidad nacional, y también para hacer valer sus principios y resultados, que si se aplican a gran escala pueden contribuir a prevenir conflictos geopolíticos.
- En relación con los demás desafíos demográficos, los **cambios en la estructura social**, que se observan en todo el mundo, tendrán una repercusión considerable en el equilibrio, el funcionamiento y las prioridades de las políticas sociales. La disminución de la pobreza en ingresos, primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM), no logra solucionar totalmente las situaciones de pobreza extrema, ni tan sólo en lo que afecta a la alimentación. Sin embargo, estos progresos, pese a ser muy desiguales en las diferentes regiones geográficas, son notables y favorecen otras transformaciones, como la emergencia de las clases medias. En un mundo que sigue siendo un mundo de desigualdades, en el que las diferencias son cada vez más pronunciadas, el asentamiento de las clases medias es un nuevo desafío importante para la seguridad social, además de una gran oportunidad. Se trata de seguir satisfaciendo las prioridades en materia de salud y asistencia, a través de una cobertura para todos, que sea legítima y cuente con el apoyo de todos, y de instrumentos como el seguro social. La seguridad social debe seguir evolucionando en un mundo cada vez más poblado, más rico en términos generales, pero que se enfrenta a unas diferencias cada vez más problemáticas. Las nuevas demandas para la seguridad social deben corresponder con nuevas ofertas, sin abandonar las prioridades fundamentales.

Esta división en siete tipos de tendencias permite destacar que los desafíos demográficos tienen efectos en la organización, el funcionamiento, la filosofía y la gestión cotidiana de la seguridad social.

Siete desafíos principales para la seguridad social

El envejecimiento: desafío fundamental a escala mundial

Personas de 0 a 14 años de edad y personas de más de 60 años a escala mundial (en porcentaje)



Fuente: Naciones Unidas.

Un envejecimiento de la población presente en todo el mundo

En 2010, la edad media a nivel mundial es de 29 años (20 años en África, 28 en América Latina, 29 en Asia y 40 en Europa). En 2050, esta edad será de 38 años (29 en África, 42 en América Latina, 40 en Asia y 47 en Europa). Este envejecimiento es a la vez consecuencia del aumento de la esperanza de vida – debido, en parte, a la efectividad de los regímenes de protección social – y de la disminución de la fecundidad. No corresponde tan sólo al aumento de las personas de edad avanzada, sino a un cambio global en términos de equilibrio que afecta a todos los grupos de edad.

Consecuencias y desafíos para la seguridad social

Los desafíos del envejecimiento están ampliamente documentados: restricciones importantes para la financiación; mayores cargas impuestas a los activos; riesgo de pérdida de la viabilidad de los regímenes de seguro de vejez; y aumento de la dependencia de las personas de edad avanzada como nuevo riesgo que debe tenerse en cuenta. Si el envejecimiento representa un riesgo, al menos financiero, a corto plazo, es a la vez una buena noticia, sobre todo para las poblaciones afectadas, y también para la seguridad social, a la que se le ofrece la oportunidad de innovar y adaptarse a las sociedades longevas.

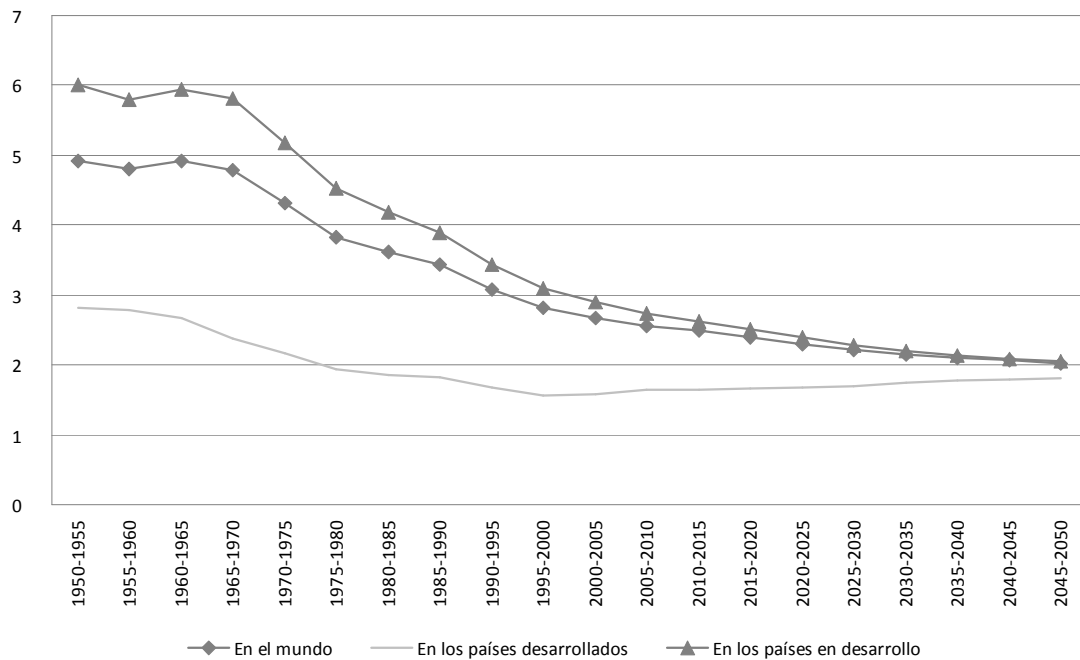
Posibles innovaciones y propuestas estratégicas

- En todos los países, el envejecimiento está llevando a revisar los parámetros y las estructuras de los regímenes de pensiones. El envejecimiento, que genera sobre todo tensiones en materia de equidad generacional, requiere respuestas y cambios por parte de todos los sistemas, en lo que se refiere al empleo de jóvenes y personas de edad avanzada y a la reforma de los sistemas de salud y de pensiones.

- Los países han reaccionado ante las tendencias demográficas y los problemas de política social, y han reformado sus sistemas. En muchos casos, han reforzado la relación entre las contribuciones y las prestaciones. Esta reforma podía realizarse mediante el aumento del número de años de contribución necesarios para obtener una pensión completa y de un retraso de la edad de jubilación como respuesta al aumento de la esperanza de vida, por no citar más que algunos de los principales cambios posibles.
- Desde el punto de vista estadístico y estratégico, el envejecimiento hace que sea necesario reforzar la relación entre las proyecciones demográficas y las proyecciones económicas. Las instituciones de seguridad social deben realizar análisis actuariales exhaustivos en el marco de sus trabajos. Los actuarios no sólo cuentan con amplios conocimientos técnicos que les ayudan a evaluar la situación actuarial de los sistemas, sino también con una visión de conjunto que les permite examinar los regímenes de seguridad social desde una perspectiva general. Debería fomentarse el desarrollo de la formación actuarial a nivel nacional y convendría integrar a los actuarios en todas las etapas de los trabajos sobre la seguridad social, como la concepción, la vigilancia, la administración y la gobernanza.
- Como indica un estudio internacional sobre los mecanismos de ajuste automático de los sistemas de pensiones realizado por la Oficina del Actuario Jefe del Canadá, varios países integran esta clase de mecanismos, que tienen en general por objetivo atenuar la repercusión del aumento de la longevidad en la viabilidad de los sistemas.
- Está claro que no existe una solución única que permita establecer el mejor sistema de pensiones. El concepto de financiación óptima varía según los países. Puede, entre otras cosas, estar encaminada a estabilizar la tasa de contribución, a redistribuir los ingresos o a fomentar el ahorro. Las políticas más adecuadas de adaptación al envejecimiento se basan, por un lado, en la capacidad de las personas y las familias para llevar a cabo los ajustes necesarios (actividad profesional, ahorro, transferencias privadas) y, por el otro, en la capacidad de las instituciones para dirigir y provocar los cambios necesarios en los comportamientos individuales.
- Las adaptaciones de las políticas en materia de empleo y seguridad social deben orientarse hacia la formación permanente, la garantía de una protección mínima y la promoción de una cultura de la prevención en el mercado de trabajo, en lo que se refiere a la seguridad y la salud. En este sentido, las diferencias de edad no deben conducir a políticas demasiado diferentes ya que, como indican algunos folletos "la prevención no tiene límite de edad". Todos los sectores y sistemas de seguridad social deben apoyar las intervenciones preventivas en esta esfera.
- La cultura de la prevención en su conjunto debe servir de inspiración a la seguridad social, tanto a los elementos que la componen, como a sus objetivos y modelos de aplicación en el ámbito del mercado de trabajo y en los demás ámbitos.
- En consecuencia, el envejecimiento requiere una revisión en profundidad de los sistemas de seguridad social demasiado fraccionados, que ya se está realizando. Es importante fomentar el enfoque multidimensional y multirriesgo.
- Alargar la vida profesional representa la clave del éxito de muchas reformas de las pensiones y requiere una mano de obra sana y cualificada.
- El envejecimiento de la población crea la necesidad de cuidados de larga duración que habrá que financiar. Los países prestan cada vez más atención a este nuevo riesgo.

Evolución, actualmente convergente, de las estructuras familiares

Número de hijos por mujer



Fuente: Naciones Unidas.

Familias más pequeñas y más inestables

Bajo la influencia del envejecimiento de la población y del "abuelo boom", que, en realidad, es un "abuela boom" y de los nuevos modelos y funciones familiares, las familias se transforman, al tiempo que avanza la transición demográfica. La familia envejece y se reduce. El aumento de divorcios y separaciones que, como en el caso de los demás fenómenos, es diferente según los países, es evidente y genera un incremento de las familias monoparentales, que tiene una gran repercusión en la distribución de la riqueza y en la pobreza.

Consecuencias y desafíos para la seguridad social

Las sociedades longevas y la aparición de las familias recompuestas ponen a prueba la solidaridad generacional, informal y/u organizada. La situación cambiante de los niños, menos numerosos, aunque más valorados, y de las mujeres, que aspiran en todos los países a una mayor igualdad y actividad profesional, altera las costumbres y las tradiciones. Los países que aplican políticas familiares deben adaptarlas y cada vez está más claro que los que las tienen en estado latente, tienen que aplicarlas, en particular en lo que se refiere a la reducción de la pobreza infantil. La voluntad de reducir la pobreza de las familias y de aumentar el nivel de educación de los niños hace que sea indispensable reforzar la coordinación con las políticas sanitarias y de empleo.

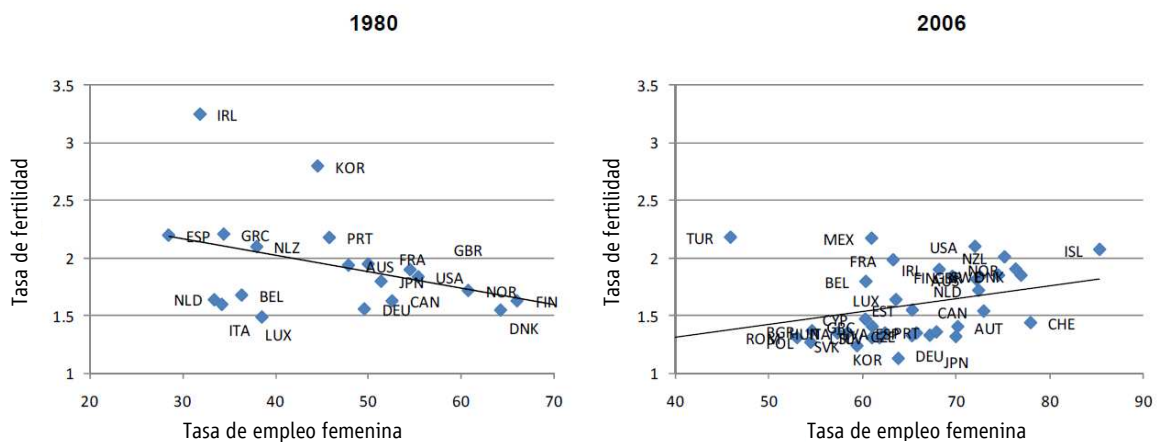
Posibles innovaciones y propuestas estratégicas

- El incremento de las ayudas proporcionadas a las familias implica la mejora de los equipamientos y servicios destinados a los niños, y una mayor equidad en cuanto a los diferentes modelos familiares.

- Entre las innovaciones de mayor envergadura, la lógica de las transferencias monetarias condicionadas permite cumplir los objetivos establecidos, en particular en lo que se refiere a la pobreza de los niños y su escolarización.
- La mayor preocupación que suscita el bienestar de las familias y de los niños es el origen de las estrategias de lucha contra la pobreza y de creación de sistemas de seguridad social viables y eficaces.
- En mayor medida que las prestaciones monetarias, los servicios y los módulos de educación que contribuyen a la formación para la salud y la salud de los niños han demostrado su eficacia. Se trata, por ejemplo, en este caso de la lucha contra la obesidad infantil, fenómeno cada vez más extendido y que, en el futuro, tendrá graves repercusiones en la salud y en las posibilidades de obtener empleo. En este sentido, es importante introducir formaciones concretas sobre seguridad social en las escuelas.
- El desarrollo de prestaciones y equipamientos de acogida y socialización de los niños pequeños favorece la implicación profesional de los padres, un mejor seguimiento sanitario de los niños y la posible igualdad de condiciones entre ellos. Parece que, en todos los países, la facilitación de equipamientos y servicios permite a los padres que trabajan ser más eficaces.

Las transformaciones del mercado de trabajo, aún desiguales

La correlación entre fecundidad y actividad femenina es ahora positiva (en la zona de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE))



Fuente: OCDE.

Organizaciones informales y esfuerzos por conciliar vida familiar y profesional

Los cambios en el mercado y en el mundo del trabajo se caracterizan por una evolución y una revolución. La evolución tiene que ver con el avance difícilmente controlable de los sectores informales, que, en determinados países en desarrollo, concentran en ocasiones la gran mayoría de las personas activas. En el mundo desarrollado, la problemática de las transformaciones del mercado de trabajo pasa por lo que se podría considerar una revolución: hasta hace muy poco – y es algo que sigue ocurriendo, de media, a escala mundial –, los niveles elevados de fecundidad se observaban en los países donde la actividad femenina era escasa; actualmente, en los países ricos, es en aquellos en los que la actividad femenina puede ser elevada donde la fecundidad es relativamente mayor.

Consecuencias y desafíos para la seguridad social

Estas diferentes transformaciones del mercado de trabajo legitiman dos cuestionamientos y dos motivos de innovación para la seguridad social. En un primer plano, que corresponde principalmente a los países en desarrollo, el objetivo es estructurar mejor lo que hasta ahora ha sido informal, y atribuir a la actividad profesional derechos y contribuciones. En un segundo plano, que corresponde principalmente al mundo desarrollado, una de las principales necesidades consiste en apoyar las políticas y mecanismos que permitan a los padres (y, en primer lugar, a las mujeres) conciliar mejor la actividad profesional y las responsabilidades familiares. Las políticas de empleo segmentadas y complementarias entre jóvenes y personas de edad avanzada también deben adaptarse a los cambios del mercado de trabajo y a las condiciones socioeconómicas de trabajadores y desempleados, y prestar especial atención al desempleo de larga duración.

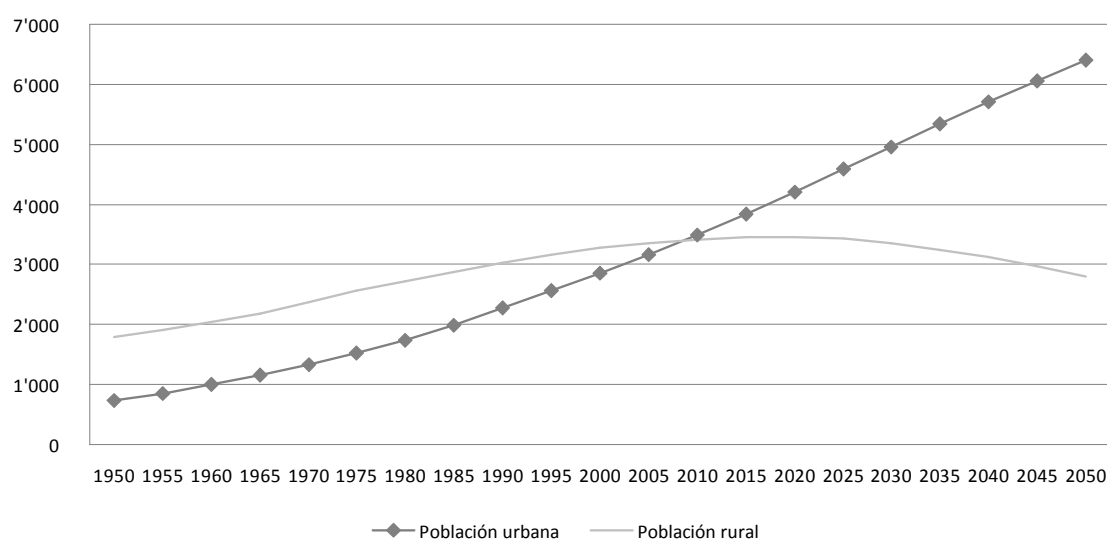
Posibles innovaciones y propuestas estratégicas

- El esfuerzo por limitar la extensión de los sectores informales, por un lado, y, por el otro, por equilibrar mejor el trabajo y la familia, responde a una lógica de inversión social. La seguridad social resulta "rentable" en el sentido de que permite, al mismo tiempo, la mejora de las condiciones de vida, la realización personal de cada individuo y el crecimiento económico.
- Los cambios en la división del trabajo dentro de la familia requieren una mejor adaptación de los sistemas de seguridad social a esta nueva organización de las familias, en particular a través de una aplicación adecuada de la licencia parental y, en los países en que ya se aplica, a través de su reforma.
- Los enfoques más adecuados son aquellos que integran sistemáticamente los factores humanos, organizativos y tecnológicos.
- Se observan nuevas formas y nuevos tipos de enfermedades profesionales, así como el aumento del estrés. Los trastornos psíquicos ligados a la presión laboral constituyen un riesgo creciente. Para tratarlos es indispensable un enfoque más integral de las personas, que requiere, una vez más, una mayor cooperación entre los distintos sectores de la seguridad social. Paralelamente, los factores de riesgo de patologías crónicas como la obesidad, o la falta de ejercicio físico, conllevan el aumento de la prevalencia de enfermedades crónicas. Las enfermedades cardiovasculares y la diabetes, por ejemplo, requieren atención médica de forma considerable y recurrente y aumentan los riesgos de invalidez.
- Las tendencias descritas en los países desarrollados, en particular en Europa, pueden servir como base de reflexión para otras regiones del mundo. Estas tendencias muestran la necesidad y la urgencia de tomar medidas para preservar la salud y la capacidad de trabajo de los trabajadores de mayor edad, medidas que deben aplicarse lo antes posible en todas las franjas de edad y en todos los sectores de la seguridad social. La prevención es primordial para que los mayores y los jóvenes de hoy permanezcan activos y gocen de buena salud durante más tiempo.
- Se puede reducir el número de personas que padecen enfermedades crónicas y mantener su capacidad laboral mediante un sistema adecuado de control sanitario, una educación sanitaria apropiada y un sistema de seguimiento de los casos calificados de alto riesgo.

- Se pueden reducir significativamente los problemas físicos y mentales mediante una reestructuración de los puestos de trabajo y una organización del trabajo adecuadas. Paralelamente, las medidas de prevención en la empresa permiten detectar precozmente los riesgos para la salud, independientemente de si están relacionados con factores personales o profesionales. Las empresas también pueden ofrecer programas de educación para la salud, mediante la colaboración entre los servicios de salud en el trabajo y los superiores y los especialistas en seguridad, con objeto de promover el sentido de la responsabilidad de cada persona sobre su propia salud. Asimismo, estas políticas deben incluir un apartado sobre la inserción profesional de los discapacitados y de los desempleados de larga duración.
- Existe un amplio abanico de medidas, que van desde la vigilancia médica preventiva gratuita sobre todo lo relacionado con los riesgos para la salud en el trabajo y el análisis de los factores de riesgo, hasta el análisis del absentismo, pasando por los programas de mantenimiento, la práctica del deporte en la empresa, el asesoramiento dietético o la prevención de las adicciones.
- El desempleo juvenil debe ocupar un lugar prioritario dentro de la estrategia, y dedicar fondos suficientes a ese problema. La política económica debe centrarse en la creación de empleo y es necesario centrar la atención tanto en la cantidad como en la calidad de los empleos.
- Las políticas de empleo y los regímenes de seguro de desempleo pueden contribuir al objetivo de aumentar la tasa de actividad de las personas de edad avanzada, de acuerdo con tres ejes:
 - i) las medidas destinadas a mantener en el mercado de trabajo a los trabajadores de edad avanzada;
 - ii) las medidas destinadas a reinsertar a los solicitantes de empleo de edad avanzada; y
 - iii) las medidas de sensibilización de los trabajadores, los empleadores y la población.

La urbanización mayoritaria de las poblaciones y estilos de vida

Población rural y población urbana en el mundo (evolución histórica y proyecciones)



Fuente: Naciones Unidas.

Una población mundial mayoritariamente urbana

Si bien la definición de población urbana varía de un país a otro, la tendencia está perfectamente confirmada. Desde 2008, la mayoría de la población mundial es urbana. Este punto de inflexión en la historia de la humanidad tiene que ver con determinados países desarrollados, muy mayoritariamente urbanizados, y con los países en desarrollo que conocerán una urbanización considerable en cuanto a volumen (de aquí a 2050 habrá 2.000 millones más de personas urbanas en Asia y mil millones más en África). La población rural mundial podría empezar a decrecer a partir de 2020. Aún así, seguiría siendo mayoritaria en los países donde se producirá el mayor crecimiento urbano. Más que la proporción de habitantes de las ciudades, lo importante es la difusión y la generalización del estilo de vida urbano, con sus expectativas y sus demandas.

Consecuencias y desafíos para la seguridad social

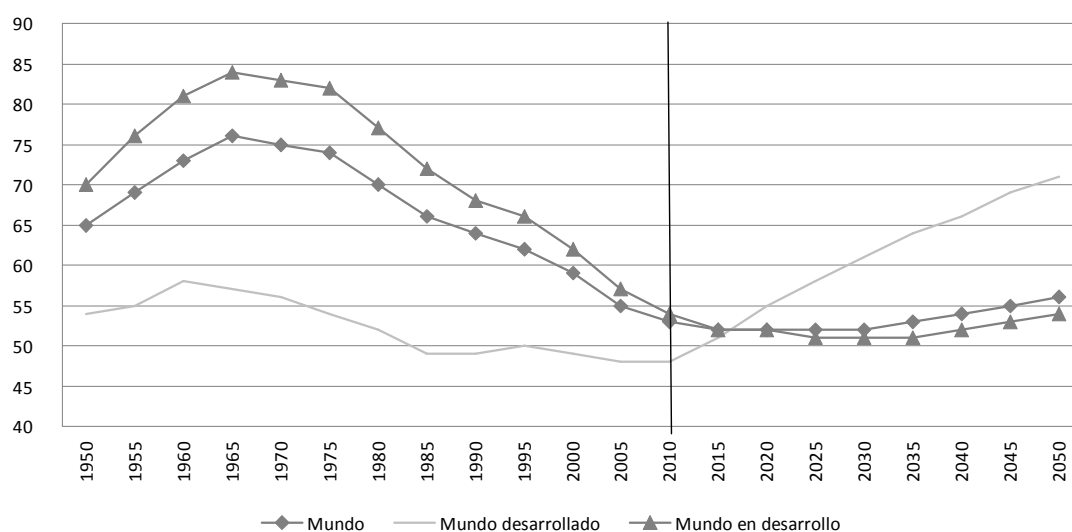
Las consecuencias inmediatas, en materia de gestión, tienen que ver con el necesario desarrollo de una oferta de servicios, en particular de salud, de magnitudes hasta ahora jamás alcanzadas. En términos cuantitativos, la futura urbanización se caracterizará por un aumento de los barrios marginales, que plantean graves problemas a los habitantes, como la escasez de equipamientos o modos de gobierno mediocres. Por otra parte, la extensión del estilo de vida urbano (desfavorable para la familia extensa) es paralela al crecimiento de las expectativas de calidad y rapidez de los servicios prestados.

Posibles innovaciones y propuestas estratégicas

- Al constituir la ciudad un trampolín para acceder a las organizaciones formales y a la emancipación de las personas, la seguridad social representará el amortiguador positivo de la urbanización.
- Aplicar soluciones innovadoras para integrar el sector informal en la economía declarada (formalizar lo informal).
- En términos organizativos, las aglomeraciones posibilitan fuertes inversiones y formas económicas de organizar los servicios. En este sentido, la urbanización va de la mano de nuevas formas de organización y de una nueva forma de gestión de los organismos de la seguridad social.
- La seguridad social tendrá que preocuparse por el precio y la calidad de las viviendas. De ahí el surgimiento de nuevas prestaciones en el ámbito de la política de vivienda.
- Por lo que se refiere a los riesgos cubiertos, la urbanización lleva a extender y desarrollar sistemas de servicios de atención para factores y prevalencias más específicos de las ciudades, como la obesidad o el bajo nivel de actividad física.
- Por último, el desarrollo urbano no puede entenderse sin su corolario, el desarrollo rural. De ahí la imperiosa necesidad de que la seguridad social, sin duda más urbana, tenga capacidad de intervención en las zonas rurales, capacidad reforzada por las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC). En términos organizativos, la urbanización requiere una nueva presencia geográfica y una nueva distribución de organismos y medios, con capacidad para generar economías de escala en las aglomeraciones urbanas, y, por otra parte, exige intervenciones originales en las zonas rurales.

La desincronización desigual de los ciclos de vida

Evolución de la tasa de dependencia demográfica



Fuente: Naciones Unidas.

Un mundo con menos jóvenes, más personas de edad avanzada y, sobre todo, más generaciones

Las diferentes tendencias demográficas mundiales, marcadas por el fenómeno general del envejecimiento, conducen hacia una disminución de la proporción de jóvenes y un incremento de la proporción de personas de edad avanzada, de lo cual, automáticamente, se derivan una serie de tensiones sobre los recursos de las respectivas generaciones. Por otra parte, la mejora de las condiciones de vida, que es una consecuencia favorable del envejecimiento, hará que cohabiten generaciones más numerosas. Todo esto nos obliga a revisar los ciclos de vida. La trayectoria juventud (J) - actividad (A) - vejez (V) deja de ser lineal, y se ve afectada por el desempleo potencial, el alargamiento de la juventud – por la educación – y el alargamiento de la vejez, gracias a los regímenes de jubilación y a los avances en materia de salud. De ello se derivan numerosas posibilidades de recomposición, sobre todo si tenemos en cuenta que a los clásicos períodos J, A y V se suman un período A' de incertidumbre sobre la actividad, un período D de dependencia de las personas de edad avanzada y un período S (del francés senior, "persona de edad avanzada") caracterizado por la ausencia de actividad profesional a pesar del mantenimiento de una capacidad de trabajo íntegra.

Consecuencias y desafíos para la seguridad social

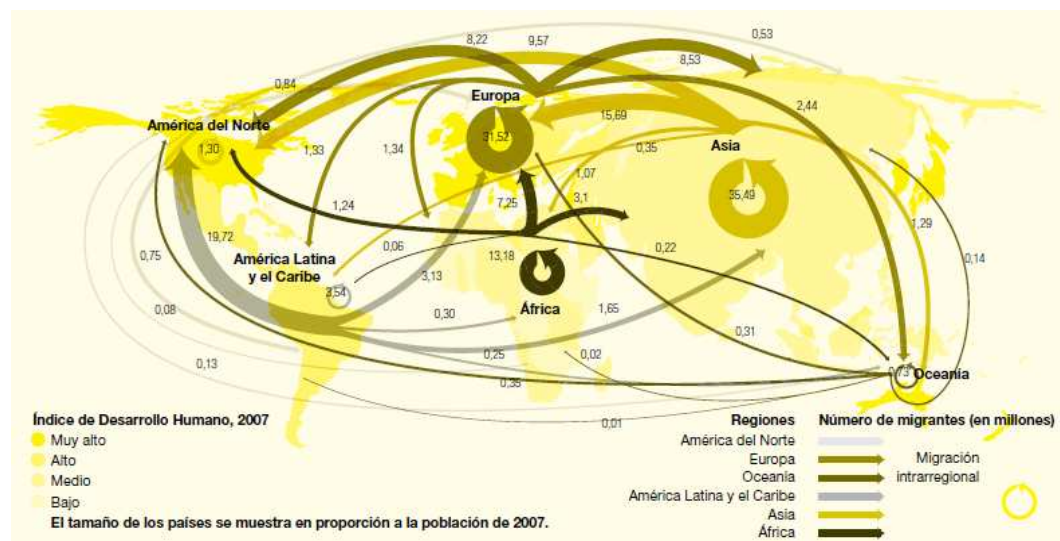
La recomposición de los ciclos de vida, consecuencia directa del envejecimiento, es un desafío enorme, que se caracteriza por un incremento del número de personas inactivas (jóvenes y, sobre todo, personas de edad avanzada) con respecto a las activas. Este desafío requiere distintas transformaciones que pasan, en primer lugar, por una serie de reformas relativas a la edad límite de la actividad y a la edad mínima para la jubilación, pero también, y sobre todo, por nuevas perspectivas generacionales que eviten los conflictos (económicos) entre generaciones y por el hecho de garantizar a todos la capacidad de mejorar su capital humano.

Posibles innovaciones y propuestas estratégicas

- Las ideas responden a estas tres lógicas: que las personas de edad avanzada abandonen más tarde su trabajo, que los jóvenes se incorporen antes y que se posibilite la formación y la prevención a lo largo de la vida laboral. Los programas centrados en los jóvenes, para ayudarles a acceder al mercado de trabajo, y en las personas de edad avanzada, para ayudarles a mantenerse en él, así como la reevaluación crítica de las jubilaciones anticipadas, van en este sentido.
- Se perciben como pistas interesantes las reformas, delicadas y polémicas, que van en la dirección de la flexibilización de la edad límite para la jubilación.
- Es de suponer que la creación de centros de información y módulos de formación sobre el trabajo intergeneracional y sobre la gestión de las diversas generaciones que coexisten en el mercado de trabajo permitirá crear una cultura común sobre estas cuestiones.
- En el mundo desarrollado, la perspectiva intergeneracional es la de una inversión a lo largo de la vida. En los países en desarrollo, se trata en primer lugar de garantizar al menos la educación primaria de todos los niños de manera que puedan afrontar el mundo con un mínimo bagaje inicial.
- Medidas para mantener a los trabajadores de edad avanzada en actividad: desincentivar las prejubilaciones; incentivar la prolongación de la vida activa, actuando sobre la edad de la jubilación o sobre el importe de las pensiones; invertir en la formación continua, mejorar las condiciones laborales, los puestos de trabajo y el entorno laboral general, y adaptar el tiempo de trabajo. Para alcanzar todo esto, las instituciones de seguridad social deben adoptar una visión más integral de la situación personal de los individuos, que vaya más allá de los criterios legales y evalúe las características individuales y del entorno de la persona con objeto de desarrollar las estrategias de prevención y reintegración profesional apropiadas.
- Medidas destinadas a reinsertar a las personas de edad avanzada solicitantes de empleo: atención inmediata e intensiva a las personas de edad avanzada despedidas; apoyo a los empleadores que contratan a personas de edad avanzada solicitantes de empleo.
- Medidas de promoción del empleo juvenil: financiación de una parte de determinadas remuneraciones a través del seguro de desempleo; programas de sensibilización; movilización de las empresas; y políticas de prácticas.

Las futuras migraciones y el apoyo a la movilidad

Origen y destino de los migrantes internacionales alrededor del año 2000



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2009_ES_Complete.pdf.

Futuros cambios en la cartografía mundial de las migraciones

En un mundo donde las flagrantes desigualdades constituyen importante incentivos para la emigración, la mayoría de los desplazamientos no se realizan entre países en desarrollo y países desarrollados, ni siquiera entre distintos países. Así, el porcentaje de migrantes internacionales se mantiene en un 3 por ciento de la población mundial. De un total de mil millones de migrantes, 740 millones son "migrantes internos" y 200 millones son migrantes internacionales, de los cuales menos de 70 millones (5 millones al año) se han trasladado de un país en desarrollo a un país desarrollado. Entre estos últimos se encuentran 14 millones de refugiados y 500.000 solicitantes de asilo. Todas estas cifras corresponden a las migraciones pasadas. Se prevé que, debido a las transformaciones demográficas, económicas y climáticas, las migraciones futuras sean de mayor envergadura.

Consecuencias y desafíos para la seguridad social

El aumento de las migraciones constituye un desafío para la seguridad social en distintos sentidos. En el contexto nacional, el desafío es mantener la cohesión social ante la diversificación de la población. En el contexto regional, el desafío es la cooperación entre las instituciones de seguridad social. En cuanto al contexto internacional, se trata de grandes equilibrios y grandes riesgos geopolíticos que la seguridad social, con una cobertura creciente, puede contribuir a mantener, o incluso a disminuir (por lo que refiere a presiones migratorias consideradas de alto riesgo).

Posibles innovaciones y propuestas estratégicas

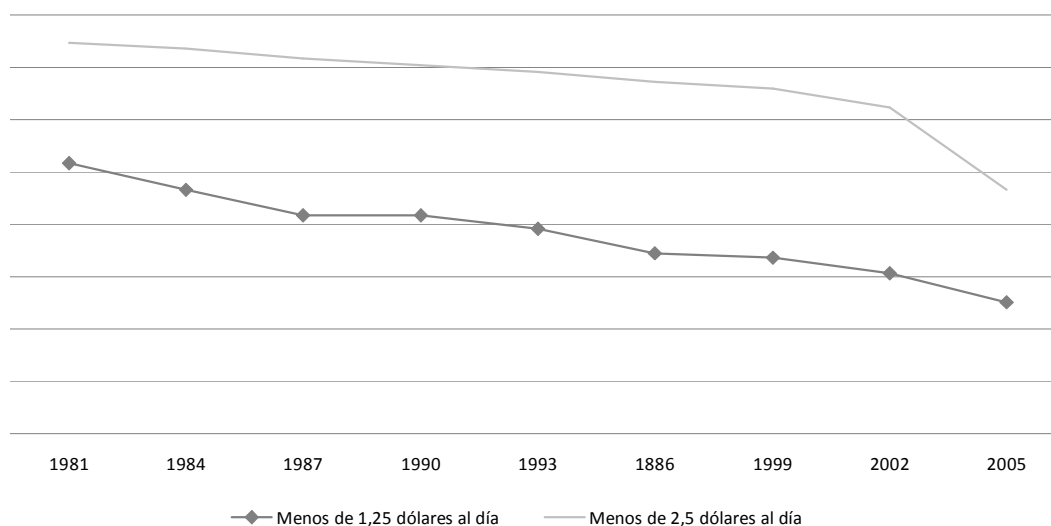
- Los mecanismos de seguridad social pueden fomentar la apertura interna de los países donde sigue habiendo restricciones de facto para los desplazamientos.
- El futuro pasa por sistemas de acuerdos internacionales, en el marco del refuerzo de la cooperación entre países miembros de distintos espacios (Unión Europea, Consejo de

Cooperación del Golfo, MERCOSUR o Iberoamérica). Técnicamente, estas cooperaciones tienen que ver con la armonización de derechos o criterios de interoperabilidad de los organismos.

- Tanto en el ámbito de la movilidad interna como en las migraciones internacionales, la definición y la garantía de la portabilidad y transferibilidad de los derechos sociales constituyen una esfera técnica y política en la que habrá que profundizar.
- Desde un punto de vista eminentemente práctico, las migraciones constituyen ya una dimensión clave de la organización y los recursos humanos de los servicios, como es el caso de todos los servicios de atención personal, desde el cuidado de niños hasta la atención a las personas de edad avanzada dependientes, pasando por todos los servicios de salud. Las migraciones constituirán movimientos de reequilibrio entre los distintos países, desde las tareas menos cualificadas hasta las más cualificadas.

La evolución global de las estructuras sociales

Disminución de la extrema pobreza (en porcentaje)



Fuente: Banco Mundial.

Disminución de la pobreza, mantenimiento de las dificultades y desigualdades y auge de las clases medias

En 2005, alrededor de 1.400 millones de personas vivían bajo el umbral internacional de pobreza (1,25 dólares al día), lo que significa más de una de cada cuatro personas en el mundo en desarrollo. La incidencia de la pobreza ha disminuido, pasando del 52 por ciento de la población mundial en 1981, al 42 por ciento en 1990, y al 25 por ciento en 2005. Se prevé que este porcentaje se reduzca al 15 por ciento de aquí a 2015, a pesar del aumento, esperamos que temporal, debido a la crisis financiera y económica de 2008. Esta mejora, que no debe ocultar el estancamiento o incluso el retroceso en otros Objetivos de Desarrollo del Milenio, viene acompañada del asentamiento de las clases medias. De aquí a 2030 se prevé que 1.100 millones de personas de los países en desarrollo, es decir el 16 por ciento de la población mundial, pertenezcan a la "clase media mundial", que, en 2005, estaba compuesta por 400 millones de personas. Cabe señalar que las clases medias de los países desarrollados se consideran como ricas según el baremo mundialmente utilizado. No obstante, este desarrollo

de las clases medias no debe ocultar el incremento global de las desigualdades a escala mundial.

Consecuencias y desafíos para la seguridad social

La reducción de la pobreza, que está lejos de desaparecer, afecta principalmente a los países emergentes. La seguridad social aún debe alcanzar niveles básicos en determinados países en desarrollo. Por otro lado, en los países en que se está consolidando una clase media, determinados grupos pueden permanecer al margen, en particular los trabajadores no cualificados. En otras palabras: la persistencia de las desigualdades y de grandes dificultades sociales hace deseable una utilización más precisa de las inversiones. La emergencia de las clases medias constituye una oportunidad para mejorar el servicio y la protección, gracias a los instrumentos a los que se accede, en particular el seguro social. Se trata también de un desafío desde el punto de vista de la legitimidad para apoyar una seguridad social que debe seguir beneficiándoles.

Posibles innovaciones y propuestas estratégicas

- La evolución de las estructuras sociales puede conducir al cambio de prioridades entre riesgos, entre poblaciones destinatarias y entre zonas geográficas.
- La existencia y el crecimiento de las poblaciones que salen de la miseria justifica un despliegue optimizado de las TIC (servicios a distancia, aplicaciones para teléfonos móviles, etc.) que mejore a su vez la eficacia de la seguridad social.
- En el plano político, las nuevas estructuras sociales requieren el aumento del número de beneficiarios o incluso la universalización de las prestaciones y la cobertura – por ejemplo, en materia de salud – que hasta la fecha se reservaban generalmente sólo a los pobres; naturalmente, se trata de algo que varía en función de las regiones. De ello depende el mantenimiento del apoyo a la función de la seguridad social.
- Desde el punto de vista de las desigualdades, el aumento de los riesgos de enfermedades crónicas está repartido de forma muy desigual, y puede concentrarse en las categorías más desfavorecidas y con menor educación. Es probable que las desigualdades sanitarias tiendan a acentuarse, lo que repercutirá en las desigualdades sociales y, posteriormente, de nuevo en las desigualdades sanitarias, formando un círculo vicioso.
- Para adaptarse de manera cada vez más precisa a estos cambios sociales, la seguridad social debe gestionar cada vez mejor los fondos de que dispone, y que sirven para garantizar las prestaciones y los servicios previstos. La inversión de estos fondos permite generar unos ingresos que contribuyen a la financiación de esas prestaciones y servicios. En numerosos casos, ayudan también a los sistemas a hacer frente a tensiones demográficas temporales. Los dos objetivos fundamentales que se deberían perseguir al invertir los fondos de los sistemas de seguridad social son los siguientes: la seguridad (las inversiones deben ayudar al sistema a cumplir sus compromisos de la forma más económica) y el rendimiento (las inversiones deben tener el mayor rendimiento posible dentro de unos límites de riesgo aceptables). La diversificación de las carteras de gestión de los fondos de seguridad social debe ajustarse a la diversificación de las poblaciones y las sociedades.

Resumen: siete desafíos demográficos para una seguridad social dinámica

Este cuadro refleja las conclusiones y propuestas que se desprenden del trabajo de las Comisiones Técnicas de la AISS. En las distintas columnas se presentan las tres dimensiones de una seguridad social dinámica y, en las distintas filas, los siete desafíos demográficos fundamentales analizados durante este trabajo. Para cada uno de ellos se indican las posibles innovaciones y orientaciones estratégicas en materia de seguridad social.

Dimensiones estratégicas de la seguridad social	Prevención (en todos los ámbitos)	Activación (en el ámbito del empleo)	Protección (a lo largo de la vida)
Cambios demográficos Envejecimiento de la población	<ul style="list-style-type: none"> Innovaciones tecnológicas y organizativas para las personas de edad avanzada. Extensión de las soluciones diversificadas para las pensiones y los servicios de salud. Promoción de la información y la innovación en materia de seguridad y salud en el trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> Reorganización de los mercados de trabajo de forma que sean más favorables a las personas de edad avanzada. Adaptación del riesgo de accidente de trabajo a una población activa que tiende a envejecer, tanto para mayores como para jóvenes, a través de la formación y la gestión de los recursos humanos. 	<ul style="list-style-type: none"> Reformas de los regímenes de jubilación. Apoyo al análisis y a la capacidad de aplicación en los países que no disponen de cobertura de riesgos. Estrategias de inversión, gestión de fondos y proyecciones actuariales adaptadas a sociedades longevas. Creación de sistemas de atención sanitaria a largo plazo
Evolución de las estructuras familiares	<ul style="list-style-type: none"> Dar prioridad a la lucha contra la pobreza infantil (y a sus consecuencias a largo plazo). Promoción de las transferencias monetarias condicionadas destinadas a la escolarización y el bienestar de los niños. 	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollo de políticas que garanticen una mejor conciliación de las responsabilidades profesionales y familiares. Apoyo a la actividad femenina y ayudas a las familias monoparentales. 	<ul style="list-style-type: none"> Revisión del principio de gastos de protección social según una lógica de inversión social. Promoción de formas de acogida para niños.
Transformaciones del mercado de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> Promoción de mecanismos de flexiseguridad que combinen una mayor flexibilidad y una protección reforzada. Incentivos para la vuelta al mercado de trabajo. Adaptación del sistema educativo y de la formación profesional a las nuevas exigencias del mercado de trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> Dispositivos para compartir el crecimiento siguiendo una lógica "pro-pobres". Creación de modelos de elaboración de perfiles de las personas que buscan empleo. Medidas para fomentar el empleo de jóvenes y personas de edad avanzada. 	<ul style="list-style-type: none"> Mayor integración de los regímenes contributivos y no contributivos. Seguimiento de los solicitantes de empleo y gestión individual (<i>case management</i>).
Urbanización de las formas de vida	Refuerzo de la educación para la salud y promoción de las actividades físicas para reducir los riesgos relacionados con la vida urbana sedentaria.	<ul style="list-style-type: none"> Mejora de las posibilidades de apoyo a las mujeres que buscan la inserción profesional. 	<ul style="list-style-type: none"> Mejor organización y mayor integración del sector informal.

Dimensiones estratégicas de la seguridad social	Prevención (en todos los ámbitos)	Activación (en el ámbito del empleo)	Protección (a lo largo de la vida)
Cambios demográficos			
Desincronización de los ciclos de vida	<ul style="list-style-type: none"> • Mantenimiento de la capacidad de trabajo de los trabajadores de edad avanzada (planes de prevención específicos). • Inversiones en la ergonomía en el trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Intervenciones específicas para apoyar la integración de los jóvenes al mercado de trabajo y el mantenimiento de los trabajadores de edad avanzada. • Promoción de una convivencia sana entre los empleados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Adaptación de los sistemas de enseñanza y formación a una sociedad longeva. • Desarrollo de intervenciones más eficaces y apropiadas destinadas a las personas que padecen enfermedades crónicas o con riesgos.
Migraciones y movilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Ampliación de la cobertura, allí donde sea necesario. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejor servicio y respeto de los derechos de los migrantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cooperación reforzada entre países y zonas geográficas.
Cambios en la estructura social	<ul style="list-style-type: none"> • Diversificación de las carteras de gestión de los fondos de la seguridad social. 	<ul style="list-style-type: none"> • Informar a los grupos destinatarios sobre sus derechos y sus interdependencias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor capacidad para recurrir a las TIC para la gestión de servicios y prestaciones.

Conclusión: los desafíos demográficos y la crisis vistos como oportunidades

La división en siete tendencias elegida para este documento permite presentar de forma argumentada, por un lado, los desafíos existentes y, por el otro, las respuestas de la seguridad social, ya sean de orden paramétrico o estructural e independientemente de si se encuentran ya en aplicación o simplemente en proyecto. Los siete grupos de desafíos que se analizan en este informe no están aislados, sino que mantienen numerosos vínculos de causa-efecto. Ante todo, cabe señalar que no son los únicos, ya que actualmente son ya detectables otros cambios demográficos que tienen una gran repercusión en la seguridad social. El conjunto de todos estos desafíos, sin duda infinito por su variedad, no forma una amalgama de amenazas que debamos temer, sino que también pueden erigirse, de forma muy válida y muy útil, en circunstancias y oportunidades positivas de cambio.

Si bien los desafíos demográficos son cuestiones políticas y estratégicas, también son asuntos administrativos y de gestión. La revisión de las prioridades, las reformas aplicadas o por plantear y las transformaciones poblacionales nos llevan a revisar la organización y los ámbitos de actuación de la seguridad social. Tal es el caso, por ejemplo, de las profesiones e instituciones sanitarias, que se enfocarán aún más hacia la prevención. Las funciones pasarán del reembolso al asesoramiento, lo que vendrá a renovar los vínculos y las colaboraciones entre los operadores, así como la medida de la calidad del servicio y de la gestión. De esta forma, las instituciones de seguridad social, cada vez más proactivas, se sitúan ya a la vanguardia de la transformación organizativa y de gestión que las evoluciones demográficas hacen necesaria.

Otros desafíos...

Este informe se centra en siete desafíos demográficos a los que deben hacer frente gestores y administradores, en la medida en que influyen en sus finanzas, organizaciones y perspectivas.

No obstante, se podrían haber abordado otros desafíos relacionados también con las tendencias demográficas, confirmadas o emergentes, tales como la creciente diversificación de la población – una cuestión llena de aspectos delicados y tensiones palpables – o el cambio de condición del niño, elemento económico y jurídico decisivo que acompaña las evoluciones familiares.

A todo esto se añaden las inquietudes medioambientales que, naturalmente, tienen y tendrán una repercusión en la población, en su hábitat, en su nivel de riqueza y, por lo tanto, en su cobertura social. Ya se trate de la inversión de fondos, la gestión de riesgos, la elaboración de nuevos mecanismos fiscales o la invención de nuevos seguros colectivos, la preocupación y las realidades medioambientales estarán cada vez más presentes en los temas y orientaciones de la seguridad social.

La seguridad social, pilar e instrumento del desarrollo sostenible, en sus componentes económica y social, no dejará de verse afectada por esta cuestión de vital importancia para la humanidad.

Estos desafíos no deben verse ni abordarse exclusivamente como riesgos. Todos ellos exigen decisiones, nuevas aptitudes para el cambio, y mayores capacidades de inteligencia colectiva. Para poder afrontarlos adecuadamente se requiere cooperación, inversión y renovación, y precisamente por ello pueden entenderse y concebirse como oportunidades para la seguridad social.

La seguridad social dinámica como agente decisivo del cambio

Este informe hace una lectura positiva de los desafíos que plantea para la seguridad social el mundo cambiante en que vivimos. De los análisis, observaciones, evaluaciones y propuestas de las Comisiones Técnicas de la AISS aquí recopilados se desprende que no hay lugar para el derrotismo. Antes al contrario, todos estos desafíos, colosales en proporción y volumen, pueden alimentar no ya un optimismo inocente, sino una resuelta voluntad de actuación.

La idea de base se reduce a una sencilla constatación: frente a los desafíos demográficos, la seguridad social dinámica no se ve perjudicada, sino que, al contrario, prevé, prepara, propone, promueve, todo ello sin dejar de proteger de forma más eficaz. Como factor de las transformaciones demográficas, la seguridad social dinámica se convierte en un agente proactivo de apoyo a esos cambios.

Para la seguridad social, la enseñanza estratégica general consiste en la adopción deseable de una actitud decididamente prospectiva. Esta actitud no implica únicamente una mayor capacidad para imaginar lo que va a acontecer, sino también una predisposición para preparar lo que va a ocurrir. En efecto, el futuro no es solamente lo que va a ocurrir, sino también, o sobre todo, lo que decidimos hacer.

Las políticas, y mecanismos de seguridad social no son únicamente instrumentos de reacción frente a los desafíos, sino que sirven para conocerlos mejor, para apoyar las consecuencias positivas y para disminuir los efectos potencialmente negativos. De esta manera, la seguridad social pasa plenamente de una lógica de reparación a una lógica de preparación, prevención y proacción.

Al coordinar de manera más estrecha los objetivos y la acción de la seguridad social con los de la sociedad y la economía, la seguridad social dinámica, según el concepto desarrollado por la AISS, puede contribuir en gran medida a orientar el cambio, a la vez que se amplía la protección.

Las instituciones y sistemas de seguridad social deben abrirse y colaborar para poder afrontar y atender plenamente estos desafíos demográficos. Si el mundo cambia, también se desplazan las fronteras de la seguridad social. La seguridad social podrá dar fe de su modernidad, su eficacia y su plena legitimidad si estrecha los vínculos con otras políticas y sitúa a las personas en el centro de las preocupaciones, para mejorar su situación y reforzar su capital humano.

La AISS asumirá plenamente su papel en el refuerzo de los intercambios y la cooperación entre sus instituciones miembros, tanto dentro de las Comisiones Técnicas como entre unas Comisiones y otras, con objeto de continuar el intercambio de buenas prácticas y experiencias, conocer mejor las respectivas situaciones y abordar el futuro de forma preparada y positiva. El modelo dinámico de seguridad social constituye un marco general adecuado para preparar mejor el futuro, siempre incierto y, actualmente, hipotecado en el plano presupuestario, para avanzar hacia el objetivo fundamental de asegurar una protección adecuada para todos, y para intensificar los vínculos entre las tres cuestiones interdependientes que son la cohesión social, la cobertura social de la población y el crecimiento económico.

Anexo

Comisión Técnica	Informes
Políticas de Empleo y del Seguro de Desempleo	<ul style="list-style-type: none"> • Mantenimiento del empleo y reinserción de las personas mayores. • Políticas de empleo juvenil en los países de África del Norte y Oriente Medio. • Resumen de los resultados 2008-2010.
Estudios Estadísticos, Actuariales y Financieros	<ul style="list-style-type: none"> • Resumen de los resultados 2008-2010.
Prestaciones Familiares	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo hacer frente a las necesidades derivadas de los cambios sociológicos de la familia? Adaptación de las políticas familiares a la evolución de la familia en el mundo. • Resumen de los resultados 2008-2010.
Comisión Especial sobre la Prevención	<ul style="list-style-type: none"> • Los cambios demográficos en el mundo del trabajo: los desafíos para la prevención. • Resumen de los resultados 2008-2010.
Seguro de Accidentes del Trabajo y de las Enfermedades Profesionales	<ul style="list-style-type: none"> • Resumen de los resultados 2008-2010.
Inversión de los Fondos de la Seguridad Social	<ul style="list-style-type: none"> • Reduciendo el riesgo de la excesiva concentración de activos. El uso de fondos de intercambio, agrupación de activos y fondos de capital privado en la seguridad social. • Resumen de los resultados 2008-2010.
Seguro de Vejez, Invalidez y Sobrevivientes	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de las pensiones - ¿Cómo garantizar la suficiencia del ingreso en la vejez? • Resumen de los resultados 2008-2010.
Prestaciones Médicas y del Seguro de Enfermedad	<ul style="list-style-type: none"> • Adaptar los sistemas de prestaciones médicas a las tendencias de las enfermedades crónicas: resultados de un estudio comparativo de la Comisión Técnica de las Prestaciones Médicas y del Seguro de Enfermedad. • Resumen de los resultados 2008-2010.